



### Obras y Autores

#### Pablo García: La Tarde En que Ardió la Bahía

Por Hernán del Solar

Desde que leímos *Los muchachos* y el bar Poncepey trávesos el convencimiento de que nos encantaría leer otra obra escrita por un autor que andó en nuestro literatura. Otra de sus libros nos agradó este jueves. Por circunstancias infortunadas no conocimos *La noche devoró el sol* de García. Pero pudimos leerlo con la atención que nos propone. Hoy está nuevamente Pablo García con nosotros, y sin dardatas leemos su última obra, *La tarde en que ardió la bahía*, que acaba de publicar Nauchetto.

De esos autores que no han huido de nuestra memoria. De esos autores sabemos que su nombre ha sido gratísimo. Sin poder decir autores que se nos graban con tal fuerza. Atribuimos el libro y desde el comienzo supimos, Pablo García continúa para nosotros en el grupo de los que destacan y se recuerdan.

El caso no es frecuente en nuestras literaturas de los últimos años. De los autores que quedan, escasos no se allean con facilidad, y suelen ser los mejores literatos que recordamos, novelas y cuentos suelen desaparecer con mayor rapidez que la deseada. Si esto es así, es porque no tienen el efecto, ni la fuerza, ni lo que los demás, sobre todo para un lector cuya obligación principal es ésa: la lectura.

Naya sin apremio de palabrería ni de giros, como al azar de la embocadura de las frases, que permanecen sujetas a su voluntad, sin embargo, disponen de una fuerza que las hace resaltar en las circunstancias en que se hallan los personajes. Porque sucede que éstos gozan de plena libertad

para vivir como deseen, sin que el autor noseje una batuta encamisadora. Viven con ellos, y con ellos.

Otra de las características principales es el vuelo de la imaginación, que nunca se trepa a las nubes, porque no es altura que ascienda, y tiene la potencia de volar en la atmósfera de los sueños y los torveres— lo que plantean o sienten los personajes. Todos ellos, sin que casi ninguno escape de este destino, son unos pobres diablos, a veces alegres, a veces tristes, pero siempre amablemente les vuelven las espaldas a la vida, y lo mismo les da que ésta les agradece sin piedad o los maltraga obviamente. Tiene el valor de su humor, pero no es humor que se basa en la risa.

Y lo que hace a la trama del modo más sencillo. Ante todo, ¿qué es la felicidad? ¿En qué consiste? ¿Cómo se llega a ser feliz? Ignoro tanto de la felicidad como de la infelicidad, y de las causas de la primera y de la segunda. Y no sé si existe polvo, polvillo como éste, donde yo escribo, y les y penso. Y visto. Y observo. Y siempre hubo ante mis ojos clásicos en la mesa de mi escritorio, que me servían de inspiración. A veces ocurre la vida, pero aquí adentro ocurren más asedios. Escribiéndolo, me cimbalo de todo, me sento pleno, alegre y ahí estoy, en felicidad. Pero a veces la tempestad viene y arruga al mundo. Pero ahorita, ¿dónde estoy? Si, estoy en un día de primavera, lleno de sol, de alegría de vida. Y lo que más me gusta es que no alego esa memoria. La he hecho ésta aquí, sin embargo, sin mentira: la vivimos todos y el grito del *Theral* (Theral nos entusiasma).

Y lo que me amarra a tierra firme?

Y va a ver que es una de las curiosidades de la vida. La historia no se cierra con memoria. Cada tripulante, antes y después de la rebeldía, y a la llegada de las naves hispanas se murió en el fondo este mar, con una memoria que no se pierde. Y yo no alego esa memoria. La he hecho ésta aquí, sin embargo, sin mentira: la vivimos todos y el grito del *Theral* (Theral nos entusiasma).

ban; seguirán hablando de él cuando se vaya y después ocurrirán muchas cosas y esas cosas de él acaecerán y yo las creará; ellas nacerán de mí ahora; yo he engendrado esas cosas en el fondo de mi mismo".

Tras la sorpresa evanescente, dicha naturalmente de la memoria, el autor, recordando momentos de su vida, hay una mujer que pregunta, como un eco: "¿Qué es la felicidad? ¿En qué consiste?" Y agrega: "No, no, mi amiga, eres complicada. Yo te diré que la felicidad es la memoria. Es que estás sola, y tan abandonada".

Y lo abraza. No es éste un gesto conductor a algo que, ni más ni menos, es la felicidad, puede ser su sombra. Aunque el narrador, recordando momentos de esta memorable serie de cuentos, está solo, irremediablemente solo, y la salvación no se alcanza, porque los milagros, en realidad, no se divisan por parte alguna.

En el primer relato, "Ortodox Cross", nos enseña que la felicidad es de muy diversos tipos, pero también asiste a la infelicidad, la duda, el infarto que no cesa cuando agarra.

El narrador —un navegante que va en una canoa en la víspera de la noche de la memoria más asombrosa de la historia— da cuenta que un compás de quienes van a ver por vez primera Génesis americanos. Pasa bien, este narrador dice: "Pero a veces la memoria nos engaña".

Y se pregunta: "¿De dónde vengo, adónde voy, qué es lo que me amarra a tierra firme?"

Y va a ver que es una de las curiosidades de la vida. La historia no se cierra con memoria. Cada tripulante, antes y después de la rebeldía, y a la llegada de las naves hispanas se murió en el fondo este mar, con una memoria que no se pierde. Y yo no alego esa memoria. La he hecho ésta aquí, sin embargo, sin mentira: la vivimos todos y el grito del *Theral* (Theral nos entusiasma).

Ocho narraciones de un escritor que se ponen entre los verdaderamente grandes con que hoy contamos.

## Pablo García, la tarde en que ardió la bahía [artículo] Hernán del Solar.

### Libros y documentos

### AUTORÍA

Solar, Hernán del, 1901-1985

### FECHA DE PUBLICACIÓN

1979

### FORMATO

Artículo

### DATOS DE PUBLICACIÓN

Pablo García, la tarde en que ardió la bahía [artículo] Hernán del Solar. retr.

### FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

### INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile